

PATRIA Y REPUBLICA

Union Republicana

Federación ibérica.—Procedimiento revolucionario

Suscripción.—Pagos adelantados

Table with subscription rates: En Madrid, un mes... 1 peseta. En provincias y Portugal, pagando directamente... 4. Y por giro ó comisionado... 5. Ultramar y naciones convenidas en el tratado postal, semestre... 18. Este mismo plazo, en las naciones no convenidas... 30. Número suelto 5 céntimos

EL IDEAL

(Unido con EL NUEVO COMBATE)

Toda la correspondencia se dirigirá en esta forma

EMILIO PRIETO Y VILLARREAL, Veneras, 7, segundo izq.ª.—MADRID,

MORALIDAD Y JUSTICIA

Respeto á la legalidad republicana

Cortes Constituyentes

Precios de los anuncios

Table with advertisement rates: En la segunda plana, la línea... 5 pesetas. En la tercera... 2. En la cuarta... 0'25. Anuncios de preferencia en los folios del folletín... 1'50. Número atrasado... 0'20. 25 ejemplares, 75 céntimos

Advertencia

Desde el día 1.º de Abril quedan establecidas las oficinas de este periódico en la calle de las Veneras, núm. 7, segundo, izquierda.

OTRA

Las mismas obras, y en las mismas condiciones que en el mes anterior, ofrecemos en este á nuestros suscriptores, en combinación con el sorteo de la Lotería nacional.

Los suscriptores que no hayan recibido el número de orden que da derecho al regalo de las obras, pueden reclamarlo á la administración.

POR LA IDEA

Comodidades

Desde el 68 hasta el 73 duró en la isla de Cuba la primera guerra separatista, y este largo camino, cuyos puntos de partida y de término se conocen con los nombres de Yara y Zanjón, blanquea con los huesos de millares de víctimas, sobre las cuales se destacan, de trecho en trecho, montones del oro arrebatado al pacientísimo pueblo para acudir á las necesidades de la guerra, que, así y todo, quedaron en no pequeña parte desatendidas.

Cuando el general Martínez Campos, más feliz como diplomático que como soldado, firmó con los insurrectos el convenio del Zanjón, decíase en España— lo recordamos como si acabáramos de oírlo— que habiendo sido la inmundicia de los peninsulares una de las causas determinantes de la guerra, los gobiernos restauradores pondrían todo su empeño en moralizar la administración de la isla.

Veintidos años han transcurrido desde el 73 acá, y si antes los vicios asquerosos de nuestra administración estaban representados por la cifra 1, no incurriremos en exageración diciendo que ahora lo estaban por 1.000. Y como este único progreso llevado por la metrópoli á la isla de Cuba en los veintidos años de paz restauradora, debió fatalmente producir otra nueva insurrección, la produjo; pero eso sí, ahora los que carecieron del patriotismo y de las virtudes necesarias para evitar el peligro que les amenazaba, apelan al patriotismo é invocan las virtudes de los que solo hemos cometido el delito de presenciar insoportables el desdoro con que se han improvisado grandes fortunas, poniendo en peligro el honor y el prestigio de la patria.

En estos momentos, lo noble y lo digno de buenos patriotas es no dificultar la acción de los gobiernos que han con-

tribuido á provocar la guerra entendiéndose que se dificulta esa acción por el solo hecho de examinar los nuevos presupuestos con alguna calma.

Convencidos; ahora que el pueblo dé hombres y dinero para conseguir la paz, y después habrá tiempo sobrado para seguir explotando á aquel país.

Patriotismo, mucho patriotismo.

RETRAIMIENTO Y REVOLUCION

Nosotros tenemos el triste, tristísimo convencimiento de que los actuales partidos republicanos no responden á las necesidades del momento, y de esta convicción nace esta otra: la actitud aislada de cualquiera no conducirá á nada práctico, á nada positivo y mucho menos á nada inmediato.

Antes de desarrollar un plan de campaña es necesario contar con el ejército que ha de emprenderla.

Adelantará algo un general trazando líneas en su gabinete para examinar las posiciones enemigas y distribuir sus fuerzas de ataque, si al montar á caballo se encontraba con agrupaciones numerosas mal disciplinadas y sometidas á la voluntad de otros capitanes que, además de desobedecerle, no estaban de acuerdo entre sí?

Nada conseguiría ese general, ni con sus proclamas entusiastas ni con sus acertadas disposiciones.

Aunque invitara á aquellas desordenadas huestes á cerrar con el enemigo, no se moverían; recelando las unas de las otras, faltaría decisión á todas para lanzarse á la pelea, y en vano el general procuraría animarlas con el ejemplo.

Por eso decimos nosotros: Hagase la concentración de fuerzas republicanas, cosa fácil, aunque algunos creen lo contrario, y después habrá llegado el momento de tomar resoluciones y de dar la batalla.

Tijeretazos

El Sr. Navarro Reverter ha encanecido tanto desde que desempeña la cartera de Hacienda, que ayer le desconocimos.

Porque antes tenía el bigote muy negro, no sabemos si natural ó artificialmente.

Y ahora le tiene casi blanco.

¿Cómo se conoce que ya ha conquistado... la cartera!

Dice El Correo: «La mayoría liberal se divide en esta votación, votando una parte en pro del voto, y la mayor parte en contra.»

No hacía falta que nos lo dijera el colega.

Ya sabíamos nosotros que la mayoría liberal estaba muy dividida.

Lo ha demostrado en varias ocasiones.

Ha sido preciso que un diputado denuncie en el Congreso que en Madrid se juega, para que las autoridades tomen cartas en el asunto.

Y ayer las tomaron. Y ganaron algunas pesetas... Y á varios puntos.

La Epoca está asustada por el acuerdo de la minoría republicana del Congreso relativo á la discusión de los presupuestos.

Y pretende enemistar á los Sres. Pi y Suñer para impedir que aquel terrorífico acuerdo se realice.

¿Cómo pierde el tiempo el apreciable colega!...

POLÍTICA

por la mañana

Las vacaciones.—La dirección de los debates.—Consejo.—El Tiempo.—Nuevos gobernadores.

Dedicáronse ayer los ministros y los jefes de las oposiciones á calcular sobre la duración de los debates parlamentarios.

Los Sres. Romero Robledo y Pidal, en nombre de los ministeriales, conferenciaron con los jefes de las minorías.

El gobierno quiere que las vacaciones, con motivo de la Semana Santa, duren lo menos posible para adelantar en la discusión de los presupuestos.

La minoría carlista se opone á que se aprovechen los tres primeros días de la próxima semana, como quiere el gobierno.

Resolvióse esta cuestión, y hoy se propondrá que las vacaciones duren toda la semana.

La segunda cuestión, y la más dificultosa, es la de la duración de los debates para aprobar los presupuestos.

Esto fué tratado con mucha detención, pues el gobierno quiere sacar ventaja antes de la extraordinaria situación en que se encuentra, y espera que ninguna de las oposiciones llegue á la obstrucción.

En el Consejo de mañana se examinarán varios expedientes de indulto de pena capital.

Los ministros se ocuparán de la combinación del alto personal.

Se examinará también la cuestión de Cuba y la preparación de poderosos medios de defensa.

Los silvelistas piensan abrir en las columnas de El Tiempo una sección, en

la que se harán eco de los abusos que se cometan en las próximas elecciones.

También se establecerá un centro de organización para hacer cuantas reclamaciones sean necesarias para defender los derechos de sus correligionarios.

Ayer firmó la regente los decretos nombrando los siguientes gobernadores:

Toledo: Señor conde de Ramiranes. Gerona: D. Fernando Alvarez. Badajoz: D. Bartolomé Molina. Lérida: D. Enrique Vivanco. León: D. José Armero. Avila: D. Félix Caransony.

Van destinados como voluntarios para Cuba los primeros tenientes del arma de infantería, alumnos de la escuela superior de Guerra D. Domingo Vatel, don Manuel Montero y D. Arturo Navarro, el primer teniente del regimiento de Asia D. Juan Jiménez Acosta y el primer teniente D. Miguel Carbonell.

EMBARQUE DE TROPAS. El día 6 embarcarán en Santander 1.100 hombres á bordo del vapor «San Francisco.»

Ayer embarcaron en Barcelona, á bordo del «Montevideo» 420 hombres de tropa y varios oficiales.

Hoy embarcarán en la Coruña 750 hombres en el vapor «San Agustín.»

Ha llegado á Cádiz el cañonero «Perla» habiendo traído restos de un bote del crucero «Regente» cuyos restos han sido encontrados en Tarifa.

Entre dichos efectos hay un papel manuscrito que dice: «Calle del Mirador, 15, vive costurera», y como aquí existe, en efecto, una calle de ese nombre, se va á averiguar si la costurera en cuestión conocía á algún tripulante del crucero.

A siete millas de Tánger ha encontrado el vapor «Piélagos» un gran buque de vela.

Se ignora el paradero de la tripulación.

La comisión que salió ayer de Tánger pernoctará en la casa del faro Espartel.

Ha enviado desde allí correos camino arriba sin haber encontrado nada.

Dicha comisión deberá salir á explorar el terreno, el camino que conduce á Arzila, ó sea hacia el río Tahaddaf, que es donde los viajeros vieron un cadáver y dos bueyes.

En Tarifa circulan noticias de que el barco de pesca «Barban» ha divisado frente á Bolonia un buque sumergido.

Dicha noticia procede de un individuo llegado de Comil.

La sugestión

En uno de sus últimos números publica La Reforma Médica una curiosa nota acerca de la muerte por sugestión. Según Stadelmann, la sugestión fué la primer forma de la medicina, si bien de diferente modo que hoy se emplea; y si es cierto que muy difícilmente puede ocasionar perjuicio grave, no lo es menos que en la Historia constan hasta muertes instantáneas producidas por ella.

Así, por ejemplo, las de Ananias y Sotirza cuando fueron reprendidos por San Pedro á causa de su avaricia.

No reproduciremos el relato: conste únicamente que ni Stadelmann ni Liebeault, ni

NOTICIAS VARIAS. Hoy publicará una real orden el Diario oficial del ministerio de la Guerra disponiendo que en lo sucesivo entren también en sorteo para Cuba los oficiales alumnos de la escuela superior de Guerra, reservándose, sin embargo, sus sueldos para cuando regresen de la gran Antilla.

El ministro de Marina ha encargado al cónsul de España en Nueva York que pida proposiciones á las cascos armadoras para la adquisición de lanchas cañoneras con destino á Cuba.

Con destino á la campaña de Cuba ha acordado enviar la Asamblea Suprema de la Cruz Roja Española tres cajas completas de efectos de curación.

CAPITULO II

DIARIO DE MARTIN

(CONTINUACIÓN)

Este desenlace fué muy satisfactorio, pues temí que nos arrestaran, y si hubiéramos tenido que decir nuestros nombres ¡en qué apuros ¡me hubiera visto!

Sobre todo, sabía lo que tanto había deseado saber: el príncipe amaba apasionadamente á su mujer, pero el orgullo, y tal vez el temor de ponerse en ridículo, habían impedido el que confesase sus celos á Regina, y el que tratase de obtener perdón, y buscaba en una degradación vergonzosa el olvido de sus pesares.

Una cosa sola podía interesarme en su favor, y esta era su amor á Regina. La constancia de este sentimiento me probaba que su corazón no se había

Levantaba mi garrote para asestarle un buen golpe, pero echándose de rodillas su compañero, me abrazó por las piernas y me dejó caer. El príncipe descargó el golpe: pero mi caída fué la señal de un asalto general. Cuando conseguí levantarme haciendo esfuerzos inauditos, vi á Mr. de Monthar con el rostro ensangrentado y bajo las rodillas del turco que le apretaba el pescuezo: libre un momento de mis adversarios me abalancé al turco, y cogiéndole de los cabellos le dejé caer de espaldas, y el príncipe quedó en disposición, aunque estaba de rodillas, de parar con los brazos la nube de golpes que llovían sobre él.

Felizmente los tres ó cuatro gendarmes, que habían visto de lejos la lucha, consiguieron abrirse camino por entre el gentío. Como sucede siempre, apenas los vieron, desaparecieron los agresores más furibundos; la multitud retrocedió y el teatro de combate quedó despejado.

La provocación era tan evidente, y la sangre que corría de la cara del príncipe atestiguaba tan claramente que habíamos sido víctimas de un ataque brutal, que los gendarmes que arrestan siempre á los agresores y á los acometidos, cuando ocurren estas riñas en esos lugares, nos hicieron salir del valle por prudencia, después de pagar nosotros nuestro gasto y la silla rota.

que acaba de sopapear á nuestras mujeres, es un lechuguino que le conozco, le conozco...

—¿El? ¿ese borrachón?

—Es menester darle una buena tollina...

—¿Estás seguro Tití... Estás seguro de que es un lechuguino?

—Toma si lo estoy; como que le he visto veinte mil veces á caballo ó en coche en los campos Eliseos donde recojo las colillas de los puros.

—¿Y qué viene á hacer aquí ese silbante?

—¿Vamos nosotros á sus reuniones?

—Hola, hola, ese lechuguino viene aquí á darse tono.

—Si, y está solo indecente por fuerza, pues debajo de ese vestido trae buena ropa.

—Este caballero viene á divertirse con ver bromear á la canalla...

—Dime; bribón ¿somos nosotros tu entretenimiento?

—Responde, responde, mascaron.

Con estas injurias se sonrojó extraordinariamente el príncipe: sus ojos brillaron de rabia; iba á precipitarse con la cabeza baja sobre aquel tropel; yo adiviné su movimiento y lo coji del brazo.

—Estais perdido si dejais lo alto de la escalera...

No os volvais á ningún lado... miradlos bien de frente... y no pronunciéis ninguna palabra... la sangre fría y el silencio imponen siempre...

El príncipe siguió mi opinión, y en efecto por un instante cesó la gritaría y los silbadores permanecieron...

Briere de Boismont pueden juzgar con pleno criterio respecto de la sugestión de San Pedro, por que son hipnotizadores y algo más que hipnotismo había en los hechos de los apóstoles.

LOS LIBROS más pequeños del mundo

No se cree de ordinario que haya libros que quepan en una casa de nuez. M. Gastón Tissandier ha des rito recientemente las más curiosas, y con especialidad la colección asombrosa de M. Georges Salomón.

dora con resabios de chaqueta, de levita con honores de gabán, y hasta de chistera y guantes. Lo que no se encuentra en aquella ribera es uno solo de buena intención; para ejercer el cargo es preciso ser rico, estúpido, orgulloso y despota.

Además es un verdadero barómetro. El día que está serio hay camorra segura, y si se rie barrunta buen tiempo. Su época es cuando el adulón o le dicen las siervas ¿cuánta talento tiene el señor?

Es el tipo más rastroso de aquella sociedad. Su luna es: «adular á los de arriba y zurrar á los de abajo.»

En política no tiene ideales. Está afiliado á un partido para dominar; pero lo mismo se cala la hoja que se encasquetó el morrión.

Mucho se ha dicho de esta clase de caciques. Yo vengo condenando esa sombrea del Manzanillo, pero nadie ha propuesto el medio seguro de conseguirlo, y creo que desapareciera con solo estampar en el Coliyo el siguiente artículo: «Todo cacique fusionista de la ribera del Sil, será desterrado cuando triunfe su partido del término municipal en que ejerce y trasladado á una capital de provincia que no sea de su naturaleza.»

Modesto Moyrón.

Impresiones teatrales

«Lola la desvergonzá ó no la metas Curita y «Tragedia en un mesón»

La compañía del Sr. Conde estrenó anoche en el Principe Alfonso una parodia (del hermoso drama de Feliú y Codina «La Dolores»), titulada «Lola la desvergonzá ó no la metas Curita» y «Tragedia en un mesón».

ESCENA XI Lola, sola Se fueron todos ya, y estoy yo sola ¡Oh! con qué rapidez el tiempo pasa. Dentro de poco en este mismo sitio, Se van á dar por fin de gasetadas dos güenos mozos con la mar de cáris

Y de presopopella y circunstancias. ¿Qué vá á pasar aquí? Pus yo lo ignoro: El Curita es barbián que pega y calla, Y si el otro se empuña, de seguro Se vá á dar un jabón ú dos patadas. ¿Pero no llegará la sangre al río, Como dijo el autor aquél de marras! El Curita es muy guapo y yo por eso Le empiezo ya á querer con toda el alma, Y él me quiere lo mismo que un borrego Y, perdone la mala comparación Aquí vá á ver un vitimo de hijo. ¿Cuál será? no lo sé; si el Cura mita Después preguntará que por qué ha sido: Tendré que contestar: «por que cantaba» Y el niño airado matará al canario Que en comiendo escarola también canta. Después dirá que aones, de seguro, y no hará boda y meterá la pata, ¿Qué hacer, cielos, qué hacer? No se me ocurre ¡Ah! ya se me ha ocurrido: ¡no hacer nada! yo no quiero que maten á mi nene; Esperaré al barbero que me infama, Le dejaré que pase si se empuña y píe que hasta me deje hacer la barba. Como la anterior son todas las escenas de la parodia, y así, pareceme inútil decir que fué aplaudida con entusiasmo y que sus autores recibieron una verdadera ovación. J. L. C.

Los garitos

Desde que entró el nuevo gobierno volvieron á funcionar con perfecta impunidad todos los garitos de la corte, y recogíanse al pensar que durará mucho la temporada dedicada á tirar de la oreja al buen Jorge, que ya debiera estar desorejado.

Peró ayer por la tarde empezaron de nuevo las persecuciones contra los puntos con objeto de que ganen el reino de los cielos.

El inspector D. José Pomes sorprendió una partida de «monte» en el Circolo de Extrermeños, logrando detener á dos puntos y apoderándose de quinientas sesenta pesetas y algunas barajas.

Animado por el éxito se fué el mismo señor Pomes á la Plaza Mayor, y sorprendió otra partida en la casa de juego de la escalera.

Al recoger 185 pesetas y 70 céntimos. La tercera sorpresa la hizo el Sr. Ruano en la calle de las Huertas, núm. 4, donde se jugaba á las siete y media.

INFORMACION

Santo de mañana.—San Epifanio, mártir. Efeñdríde.—6 Abril.—Ayer hizo 194 años que entró en Madrid Felipe V, ó en otros términos, que tomaron posesión de España los Borbones.

Ostentamente recibido por el encanto pueblo, al que fascinaba la presencia del francés, su triunfal entrada en la vetusta villa del Oso y del Madroño parecía augurar un tiempo mejor, á la manera del sol cuando aparece entre oscuros nubarrones.

Mas ¡ay! el desencanto, del cual aún no hemos vuelto después de dos siglos, próximamente, se hizo esperar bien poco, al iniciarse la política vengativa de esa, al iniciarse la familia.

El vicario pasó trasiego de los funcionarios públicos, que todavía nos aqueja á cada cambio de ministerio, comenzó á practicarse destituyendo al conde de Oropesa y muchos otros españoles, á los que con tan imprudente proceder se enderezó, para mal de la pobre España, al campo enemigo del pretendiente austriaco.

El error de aquellos sencillos madrileños, cuya sinceridad persiste á pesar de tantos chascos, lo atestiguan las mermas del territorio español, su empobrecimiento y explotación durante tantos años y tantos reyes, cuyas crónicas, si no las distinguiese el idioma, confundiría el más experto con las de los «Reyes holgazanes» del tiempo de los francos. Martiñuevas.

Gaceta

La de hoy contiene la disposición siguiente: Presidencia.—Decreto resolutorio de una competencia promovida entre el gobernador civil de Gerona y el juez de La Bisbal. —Otros de nombramientos de gobernadores civiles. Fomento.—Decreto autorizando al ministro para subastar las obras de construcción de un edificio destinado á Facultad de Medicina en Barcelona.

Madrid

A cobrar Todos los días laborables desde hoy 6 al 30 del actual, de una á cuatro de la tarde, se satisfarán en la caja del ministerio de Ultramar, los haberes correspondientes á los meses de Febrero y Marzo últimos, respectivamente, á las clases pasivas de las islas de Puerto Rico y Filipinas que tienen concedido el derecho á percibirlos por las mismas, descontándose por quebranto de giro el 42'973 por 100 en los de aquella isla, y el 60'61 por 100 en los del Archipiélago, equivalentes á un descuento en los haberes líquidos de 30'06 y 37'74 por 100, respectivamente.

También se satisfará á las indicadas clases de Puerto Rico el 5 por 100 de sus haberes que se les había descontado demás de los meses de Julio á Diciembre del año último, con un quebranto por razón de giro de 42'50 por 100, equivalente á un descuento en el importe total de dicho 5 por 100 de 29'83.

Caridad! La suplica Roberto J. Robert, oficial tercero cesante; le faltan solo cinco meses para jubilarse; este infeliz y uno de sus hijos se hallan enfermos; su esposa falleció en el hospital; tienen todas sus ropas empuñadas, hasta el colchón, hallándose casi desnudos y cadavéricos del hambre que sufren. Están despidiendo del cuarto en que viven, calle del Oso, núm. 23, corredor primero, por deber 34 pesetas del alquiler de dos meses; y en tan precaria situación, suplican de las buenas almas caritativas, alimentos, ropitas usadas ú otros socorros.

Montepío de la prensa En la redacción de El Globo quedarán abiertas hasta el día 30 del presente mes, las listas para la admisión de socios en el futuro Montepío de la prensa.

Oposiciones En las oposiciones verificadas para proveer la cátedra de derecho mercantil de la Universidad de Santiago, ha sido propuesto el distinguido auxiliar de la de Salamanca D. Prudencio Requejo.

Bando La alcaldía presidencia ha fijado en los sitios de costumbre el bando ordenando la circulación de carruajes en los días de Jueves y Viernes Santos.

La circulación de carruajes queda prohibida en los mencionados días desde las diez de la mañana á las siete de la tarde.

Las personas que tengan precisión de salir de la capital en carruaje, deberán obtener permiso especial de la alcaldía.

Otro banquete La colonia salmantina residente en esta corte, trata de obsequiar con un banquete á su ilustre paisano por el triunfo obtenido con su magnífica ópera «La Dolores».

El comandante Ariza El comandante de la reserva Sr. Ariza, que mandó en Melilla la guerrilla de «La Muerte» ha solicitado pasar á Cuba para pelear contra los insurrectos.

El Sr. Ariza estuvo en la guerra pasada, y según consta en su hoja de servicio, luchando con fuerza triple y aun cuadruples de las suyas, consiguió la captura y muerte de Carnell y Pedro Acosta, la captura de Julián Gorga y Quesada y la de Galisto Garcia con todo su estado mayor.

Folleto Hemos recibido uno muy notable de Buenos Aires que contiene el escrito de acusación presentado por el distinguido Dr. Carlos Malagarriga en el célebre proceso seguido contra los párrocos de aquella República.

Reunión

La junta directiva de la sociedad cooperativa de oficiales de zapateros «Gremio unido» se reúne mañana domingo á las cuatro de la tarde en su domicilio social, Mesón de Paredes, 90, bajo.

La junta invita á todos los socios á que asistan á la reunión.

Real orden

Se ha dispuesto por Real orden del ministerio de Ultramar fecha 3 del corriente, que las salidas de los vapores correos para la Habana, que se verificaban los días 10 y 20 de cada mes, tengan lugar en el presente los días 8 y 18, por exigirlo así urgentes y preferentes atenciones del servicio del Estado.

El torpedero Filipinas

Ha sido entregado definitivamente en el Ferrol á la autoridad de Marina el torpedero «Filipinas», que en breve comenzará á prestar servicio.

Ordenes urgentísimas

El ministerio de Ultramar, teniendo en cuenta que las apremiantes exigencias de la insurrección de Cuba han obligado al ministro de la Guerra á dictar órdenes urgentísimas á la compañía Trasatlántica, exigiéndole que destinase varios buques extraordinarios al transporte de tropas, ha eximido á dicha Compañía, por Real orden de 31 de Marzo último, de verificar la expedición á Buenos Aires que, correspondiendo al 7 del indicado mes, se aplazó para el corriente Abril, y que por dicha soberana disposición se suprime también ahora.

La dotación del crucero «Infanta María Teresa», que en breve saldrá á la mar por primera vez, para asistir á la inauguración del Canal del Norte, se compone, además del comandante, que lo será el capitán de navío D. Joaquín de Cincunegi y Marcos, y segundo comandante, capitán de fragata, D. Alejandro Bouyón y Ruiz; de un tercer comandante, seis tenientes y cinco alféreces de navío; dos médicos, un contador mayor, 11 maquinistas y 2 aprendices; nueve contramaestres, nueve condestables; un teniente de infantería de Marina, D. Antonio Hurlado de Mendoza y Canales; dos practicantes, dos obreros torpedistas, escribiente, buzo y dos carpinteros; dos sargentos de infantería de Marina, 8 artilleros de mar, 12 cabos de mar, otros sargentos, 12; 128 marineros, seis cabos de infantería de Marina y 32 soldados.

Blanco y Negro

El número de la presente semana contiene el siguiente sumario: «Domingo de Ramos» (portada), por Méndez Brings; «Actoalidades: un encuentro en la isla de Cuba» (dibujo de Monaud); Retratos del «Cardenal Benavides» y de «Caltañazor» (de fotografía); «Plaza de Toros nacional: «Temporada conservadora», por Cilla; «El viaje de moda», por Enrique Sepúlveda, con dibujos de Linertas y Méndez Brings, y una reproducción fotográfica del cartel publicado por el Ayuntamiento de Sevilla anunciando las fiestas de Semana Santa; «Celebridades europeas: «Ricardo Wagner y sus caricaturas»; «A ocho días vista», por Royo Villanova y dibujos de Cilla; «En el Via Crucis», dibujo de Teodoro Gascón; «El Barbero de Sevilla», cuento viejo; «Los éxitos: «La Dolores», por Luis Gabaldón, con el retrato del maestro Bretón y cinco escenas de la obra; «Personajes históricos», por Mecachis; «Nota política», por el mismo; «Pasatiempos.»

Sucesos

Riña.—Ayer tarde riñeron en las cocheras del Vel z-Club dos empleados de las mismas, llamados Dionisio López y Damián Quintana, siendo el motivo de la cuestión, por si uno había de limpiar ó no unas correas.

El Dionisio resultó herido de arma blanca en el pecho, de cuya herida fué curado en la Casa de Socorro del distrito.

El agresor, que resultó también ligeramente herido, fué detenido en el acto.

Billete falso.—En la lotería de la calle de las Maldonadas, núm. 11, fué detenido un joven que se presentó á cobrar un décimo de lotería del núm. 12.962.

Suicidio.—En el café de San Francisco, sito en la carrera del mismo nombre, ocurrió ayer un lamentable suceso.

En dicho establecimiento penetró un joven de diez y ocho años de edad, llamado

El cacique fusionista

(En las riberas del Sil) Es preciso convenir en que esta clase de cacique es un ser necesario. ¿Qué sería de los pueblos sin este tipo semi-aristócrata, sin ese tratado de gramática parda que viene á susurrar en nuestros días al señor, feudal de la Edad media? Contaba Sagasta y Vega Armijo en su pasado periodo de mando con caciques de ambos sexos y de todos los tamaños y condiciones. He capa parda y cuello vuelto, de caza-

cieron indecisos, porque nuestra posición, militarmente hablando, era excelente. Teníamos el extremo de la escalera por donde apenas podían subir dos hombres de frente: estábamos armados de buenos garrotes y parecíamos á aquella turba con mucha calma, resueltos y decididos á todo. La suspensión de las hostilidades no duró más que un minuto. La horrible pastora dirigiéndose á sus acólitos, dijo con una voz ágría y ronca que dominó el tumulto: —Preciso es que seáis muy cobardes para dejar que unos lechuguinos peguen y maltraten á vuestras mujeres... sí, me ha pegado... y me ha llamado gloton...

—¿Qué nos importan los gendarmes? estrechad las filas... dijo el hombre disfrazado de salvaje, en menos que se enciende un cigarro nos desharemos de estos dos... —Estad preparado, dije al príncipe en voz baja, el momento se acerca; al primer ataque, imitadme. —¡Ah! sufrir tantos insultos, dijo Mr. de Montbar, livido de furor, pero con energía y valor. Acababa de prevenirle que estuviese preparado, cuando el salvaje subiendo los últimos escalones llegó donde estábamos. Yo me adelanté y poniéndome delante del príncipe, dije al salvaje mirándole y sin retroceder ni una línea. —Veamos... tócame. —¿Me vas á comer? —Tócame te digo. —Toma!!! me dijo levantando el brazo; pero antes de que le dejase caer, descargué sobre él un garrotazo y bajó la escalera rodando. Este acto de vigor les intimidó. —Mantengámonos firmes dos ó tres minutos, dije al príncipe, y nos salvamos, pues veo á los gendarmes que batallan por abrirse paso entre la multitud. En esto un toro y un hombre colosal subían la escalera. —¿Quieres probar tú también? dije al toro. —Sí, quiero pegarte.

depravado enteramente... Además había sufrido y sufría tanto todavía que nadie mejor que yo podía compadecer las penas ajenas; pero el orgullo de Mr. de Montbar, su falsa vergüenza, y la innoble distracción que buscaba, me inspiraban desprecio más bien que lástima. Este hombre, aunque amase á Regina, no ofrecía ninguna seguridad ni garantía de hacerla feliz en adelante; el capitán Justo, por el contrario, me inspiraba la mayor confianza por su carácter, su talento y su valor, y estando en mi mano el hacer que Regina perdiese el escrúpulo que la detenía en la vida de su marido, y el decidirla á que confiase su porvenir al amor de Justo á quien debería la rehabilitación de la memoria de su madre, estaba casi resuelto á inclinar la balanza en favor del capitán. No obstante, pensando en la responsabilidad que iba á contraer, quise asegurarme antes de sí, podía esperar del príncipe... algo para la dicha de Regina. Mr. de Montbar salió de la sala protegido por los gendarmes, y pidió agua fresca para atajar la sangre, que le corría por la cara; su aspecto era sombrío y triste, porque, sin duda la escena desagradable que había ocurrido, le afectaba tanto más por la parte que yo había tomado en ella, yo á quien tenía por igual suyo, y que poseía ya secretos que le sería muy doloroso que se divulgasen. —Ahora, caballero, me dijo así que salimos del baile, espero que me direis vuestro nombre, para



